

Arquitectura efímera en Granada para dos grandes festividades cristianas: el Corpus Christi y la Cruz de Mayo

Venancio GALÁN CORTÉS
Granada

- I. Introducción.**
- II. La festividad del Corpus Christi.**
- III. Granada y la celebración del Corpus.**
- IV. Los altares del Corpus en Granada.**
- V. Los altares del Corpus en Granada.**
- VI. La fiesta de la Cruz y Granada.**

I. INTRODUCCIÓN

La ciudad de Granada debido a su pasado islámico tendrá que demostrar su raíz cristiana antes de la llegada de los Reyes Católicos, y para esto tendrán que sucederse una serie de leyendas con el Martirio de San Cecilio, pero la toma de la ciudad por parte de los Reyes Católicos catapultarán a la ciudad como símbolo cristiano, como símbolo de la última cruzada contra el Islam y serán los Reyes Católicos y la imposición del Corpus Christi como fiesta mayor de la ciudad, los que hagan que a día de hoy esta ciudad celebre este día junto a otras fiestas cristianas con una gran devoción.

II. LA FESTIVIDAD DEL CORPUS CHRISTI

La celebración de la festividad del Corpus Christi en el mundo cristiano es algo que tiene su origen en el siglo XIII a partir de la negación de Berengario de Tours y de otros pensadores de la época de la presencia de Jesús en la Sagrada forma junto a una serie de hechos que tienen lugar en Francia, las revelaciones de Santa Juliana y una serie de milagros como el de las Formas de Bolsena y el milagro de Los Corporales de Dorea. Tras estos acontecimientos será el Papa Urbano IV el que para combatir esta “insurrección” contra la Eucaristía proclame la fiesta del Corpus en 1264 siendo ratificada de nuevo en 1311 por el papa Clemente V. El concilio de Trento (1545 – 1563) abordará entre sus temas, la Eucaristía junto a la importancia que tomarán los sacramentos, algo que tomará un papel destacado en su implantación tras la finalización del mismo y aumentará la devoción del pueblo en torno a la festividad del Corpus, que adquirirá en el barroco su máximo esplendor, aunque en muchas ciudades españolas la festividad del Corpus ya se celebra con gran devoción desde 1280¹.

La celebración de la festividad del Corpus en Andalucía tendrá lugar desde 1282 año en el que se celebra en Sevilla siendo la última ciudad en que se

¹ Para este tema véase el estudio de VALIENTE TIMÓN, S., *La fiesta del “Corpus Christi” en el Reino de Castilla durante la Edad Moderna*.

instaure la festividad Granada. Esta festividad en tierras andaluzas tendrá un papel primordial y de mayor significación tras ocho siglos de dominio del islam.

La ciudad de Granada jugará un papel primordial desde muy temprana época a la hora de abarcar el tema eucarístico, pues existen estudios que afirman que durante el Concilio de Elvira en el año 305 entre los temas tratados se abordó el tema de las custodias y el tema de la Sagrada Forma². Es Granada la ciudad que se convertirá en símbolo de toda la cristiandad, tras su toma por los Reyes Católicos el 2 de enero de 1492, donde se tendrá que educar a un población la cual tendrá que convertirse al catolicismo de forma extremadamente rápida o exiliarse de la misma y que a diferencia con lo pasado anteriormente con la cristianización de otras culturas como la romana, para convencer de la conversión a los moriscos de Granada serán necesarios una serie de sucesos con la aparición de los libros Plúmbeos en la torre Turpiana³ y el mostrar el origen musulmán de San Cecilio⁴ para así ir confeccionando en la ciudad una creencia popular que fuera calando en las gentes. Fueron los Reyes Católicos, y concretamente la reina la que instauró como fiesta mayor de la ciudad el Corpus Christi, una fiesta típicamente cristiana para una ciudad ganada y anhelada por la reina, será un símbolo político y de religión. La instauración de esta fiesta mayor en la ciudad de Granada que no tienen típicamente cristiana es la muestra de que la ciudad está bajo dominio cristiano y demuestra que Cristo ha llegado para quedarse en la ciudad, y así en 1501 tendrá lugar la primera procesión documentada del Corpus en Granada.

III. GRANADA Y LA CELEBRACIÓN DEL CORPUS

“La fiesta ha de ser tal y tan grande la alegría y contentamiento, que parezcáis locos” estas fueron las palabras que según la crónica pronunció Isabel la Católica en relación a cómo debía de celebrarse la festividad del Corpus en Granada palabras dichas en 1501 cuando estando los reyes en la ciudad y llegando la festividad del Corpus Isabel mando que se celebrase con toda pompa como símbolo de Victoria contra el islam

² BERTOS HERRERA, M.P., *La custodia del Corpus Christi de Granada (Siglo XVI al XIX)*, Granada 1992, p. 33.

³ Este tema es ampliamente tratado por BARRIOS AGUILERA, M., *La invención de los libros plúmbeos. Fraude, historia y mito*.

⁴ El descubrimiento de los Libros Plúmbeos y el hallazgo de los restos en Valparaíso del martirio de San Cecilio patrón de la ciudad, fue una auténtica revolución no solo para la ciudad sino para todo el país. El descubrimiento y leyenda de los restos martirizados de San Cecilio de origen musulmán y convertido al cristianismo será una baza que se tendrá para la conversión de los musulmanes al cristianismo.

dicha fiesta y para dar ejemplo su ferviente creencia a la Sagrada Forma donó a la ciudad mucho de su ajuar personal, tapices, cálices, alfombras, la custodia...”⁵.

La celebración no fue siempre como se vivió en el barroco y por supuesto como se vive a día de hoy en la ciudad, debido a la situación económica tras una intensa y larga guerra. Existen pocas noticias de como debió de ser la celebración de la fiesta durante el siglo XVI, hemos de pensar en una ciudad que aunque a ritmo acelerado está cambiando de pensamiento y de religión sabemos que es una ciudad con un gran resentimiento al cristianismo y que dará lugar a más de una importante revuelta, por eso la festividad del corpus debió de ser algo más sencilla que en el barroco y a su vez algo más problemática pues se tiene constancia que desde casi 1524 existe lo que los historiadores han nombrado como el Tema de la Silla, una lucha casi constante en la cual estarán enfrentados iglesia y Chancillería por el lugar preferente que ocuparan unos y otros para asistir a la procesión del Corpus⁶. Un tema en el cual tuvo que intervenir directamente el rey sino que también según el obispo tuvo unas consecuencias mucho más pacíficas o beligerantes y que perduró en el tiempo, tema el cual ha sido reflejado por los dibujantes del momento⁷.

Es en el barroco donde la festividad del Corpus en la ciudad comienza a tener otro matiz, en una sociedad bajo el dominio de una monarquía absoluta donde la mayoría de la población es analfabeta y la religión cada vez va adquiriendo un papel más fuerte y notorio comenzará a tener lugar la grandeza de una arquitectura efímera no solo relacionada con la religión sino con la monarquía, relacionada con las grandes festividades y conmemoraciones que poco a poco irán teniendo un carácter artístico cada vez mayor. Será la teatralidad y escenificación de los acontecimientos los que de forma catequética enseñen al pueblo más directa y eficazmente, y el uso de la arquitectura efímera será algo clave para la trasmisión del mensaje, tendrá lugar en el barroco el nacimiento de la ciudad dentro de la ciudad llevada a límites inimaginables, una arquitectura que será no solo símbolo de ensalzamiento político, social o religiosos sino que también será símbolo de poderío por parte del mecenas, será un símbolo de estatus para quien intervenga en la misma y por supuesto será una lucha encarnizada para demostrar la valía de los artistas que participan en ella y así darse a conocer a la ciudad y a posibles mecenas.

⁵ GÓMEZ MORENO, M., “La Custodia”, en *Corpus Granada 1900*.

⁶ El tema de la silla lo aborda extensamente, GIMÉNEZ GAN, P., “En torno al corpus granadino del siglo XVII”, en *Chronica Nova*, 1989, p. 17.

⁷ LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ, J. J., “Fiesta y litigio en la Granada barroca. A propósito de un dibujo de la procesión del Corpus de 1695”, en *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 2008, p. 39.

Por supuesto el uso de la arquitectura efímera no es algo propio del barroco ya que era utilizada durante el renacimiento para diversas fiestas pero es en el barroco donde mezclada con el tinte religioso y el afán de dignificación a la religión, la monarquía o las batallas donde adquiere todo su esplendor. Una arquitectura que dependiendo de los hechos que se festejen será de una manera u otra, siempre, eso sí trasladando un mensaje a la población. Este telón de fondo tan típico del barroco irá cambiando según el gusto de la época, irá evolucionando, tal vez para no parecer demasiado anclado en el tiempo, casi a la par que se va cambiando la concepción de la arquitectura del momento al igual que pasa con el resto de las artes.

La “nueva cara de la ciudad” que se dará por unos días, los que dure la festividad, tiene que transmitir al público una sensación de estabilidad, una sensación de durabilidad en el tiempo y son los artistas del momento los responsables de darle dicha forma y credibilidad a la arquitectura que están creando, la cual a pesar de estar realizada con materiales pobres y perecederos en el tiempo tienen que causar engaño en el ojo del espectador para que este crea que lo que está viendo es tan real como cualquier otro edificio de la ciudad⁸. Es la labor de los creadores de esta arquitectura ilusoria la catequetizar a la gente pero a la vez mostrar un discurso simbólico que sea consistente y moralizante y que llegue a toda la población. Esta creación arquitectónica paradójicamente se hará por parte de los pintores en la ciudad de Granada y será utilizada por los mismos como símbolo de propaganda para su persona teniendo lugar el nacimiento de grandes rivalidades como la comenzada debido a la decoración de la plaza Bibarrambla por Pedro Atanasio Bocanegra y Juan de Sevilla⁹.

La ciudad se convertirá en el soporte de un gran espacio escenográfico que irá cambiando a lo largo del siglo XVII y se asentará en el XVIII:

“el ritual se perfecciona en el siglo XVII ocupaba más espacio lo espontáneo y lo lúdico, en el siglo XVIII todo se sistematizará y ello encontrará su directo reflejo en las distintas estructuras arquitectónicas, totalmente regularizadas y amoldadas al contenido que se busca transmitir y a los usos que se les va a dar en cada celebración”¹⁰.

⁸ Este engaño tan típico del barroco, esta obsesión por crear algo efectista e ilusionista en la ciudad que muestre una arquitectura fingida e inventada lo vemos también en el trabajo de los pintores en iglesias y fachadas de la ciudad usando la técnica del trampantojo.

⁹ En 1664 el Cabildo municipal convocó un concurso entre pintores y poetas para decorar con poemas eucarísticos la plaza Bibarrambla. Las piezas poéticas iban acompañadas de obras pictóricas que las ilustraban debido al analfabetismo reinante y este es el momento en que tendrá lugar la pugna y posterior rivalidad entre los dos pintores.

¹⁰ CUESTA GARCÍA LEONARDO de, M. J., *Fiesta y arquitectura efímera en la granada del siglo XVIII*. Granada 1995, p. 13.

Junto a esta arquitectura ilusoria e irreal que se proyecta en la ciudad durante la festividad del Corpus, la ciudad además para hacer más hincapié en su parafernalia festiva colocará un toldo que cubrirá las calles por las que pase el Santísimo y cubrirá el suelo por el que pase la procesión con hierbas que serán llevadas de los pueblos de la vega a la ciudad como mandó hacer la reina Isabel. La presencia de estos dos elementos en la ciudad tienen igualmente un valor simbólico, el toldo por su parte hará que ningún rayo de sol toque la custodia funcionando este como un gran palio de respeto y las hierbas y flores simularán un jardín que recrea la Jerusalén celestial en Granada símbolo de toda una cruzada en la península contra el Islam. Junto a todo esto se decorarán balcones de las casas y se pondrán altares en las calles por las que procesionará la custodia. La decoración de las casas particulares así como el mecenazgo por parte de los distintos gremios afincados en la ciudad para engalanarla no es solo una cuestión religiosa sino una muestra de poderío de los dueños de las casas y de los gremios o de los diversos particulares que pagan la decoración, así pues, existe constancia de la presencia de altares dispuestos en el recorrido de la procesión del Corpus desde el siglo XVI estando el primero ubicado en la plaza de las Pasiegas, altares cuyo último fin no solo era didáctico sino también práctico con un uso litúrgico pues en antaño la custodia del Corpus era llevada en las manos del obispo y se usaban estos altares para hacer el descanso de la misma y de la comitiva y así poder rezar¹¹. Son cuatro las calles las que conformaban el telón de fondo a dicha festividad y eran las cuatro que se engalanaban por parte de los artistas del momento siendo el núcleo principal y más importante por ser donde se realizarán las arquitecturas más grandiosas es la plaza de Bibarrambla, y junto a ella plaza nueva, el Pilar del Toro y Pescadería¹².

IV. LOS ALTARES DEL CORPUS EN GRANADA

Como se ha comentado anteriormente se tiene noticias de la presencia de estos altares desde comienzos del siglo XVI, pero la presencia de un altar en la plaza de Bibarrambla data de 1607 y desde esta fecha hasta el siglo XIX la plaza será el espacio elegido para erigir un gran altar. Altar que desde sus comienzos tiene una gran carga simbólica y que dependiendo del año el tema a representar en el mismo será diferente pero en el cual siempre estará presente, indistintamente de lo representado el triunfo de la Eucaristía. Con todo esto

¹¹ A día de hoy los altares que se colocan también a lo largo del recorrido de la procesión pero solo tienen un fin decorativo y tradicional pues la custodia es portada a hombros por un cuerpo de costaleros en un paso de plata.

¹² En la edición facsímil “El Corpus de Granada en el año 1741” aparecen recogidas distintas descripciones que comprenden estos lugares desde el siglo XVI al XIX.

se intenta mostrar unas conductas que se han de llevar a cabo, unos valores ético-morales que se han de cumplir y respetar.

Los altares se convertirán en verdaderos escaparates del poder, en auténticos medios catequéticos y moralizantes¹³ donde el asombro por parte del espectador será un punto clave, y donde la ostentación de las personas o gremios que lo financian debe de quedar bien reflejada en el mismo, se producirá no solo una pugna entre pintores como anteriormente se comentaba sino una verdadera lucha entre los diferentes gremios de la ciudad para demostrar el poderío del mismo, llegando incluso para demostrarlo a recrear jardines efímeros en pleno centro de la ciudad¹⁴. Fueron estos jardines tan grandiosos y ostentosos los que hicieron escribir al Arzobispo de Granada Don Gaspar de Avalos al Papa diciéndole:

“Vi un año en Vivarrambla representado el Paraíso, con árboles, fuentes y animales, y la plaza alrededor cubierta de lienzos en que con primorosas pinturas se significaban historias sagradas, y profanas, y fabulas de la Antigüedad, misterios, enigmas y conceptos con varios motes, lemmas, inscripciones, y versos, en que no menos se daba materia al discurso de los doctos, que assumpto a la erudición de los discretos, y diversión a la vista de los curiosos, con premios correspondientes al trabajo de descifrar los enigmas. En los angulos de la plaza havia varios Altares que cada uno podía ser desempeño de una ciudad, en lo rico, y lo primoroso del adorno, y en lo corpulento de la maquina, pues sobresalían á los tejados de aquella magnifica Plaza”¹⁵.

En esta carta al pontífice no solo se habla de la presencia de ese jardín recreado sino que también se habla y se describe la grandiosidad que la arquitectura efímera llevo a tener para la festividad del Corpus en la ciudad pues los mismo materiales precederos y “no dignos” rebasaban la altura de los tejados de las casas que circundaban la plaza es en esta forma de realizar estos proyectos megalómanos donde está la clave del triunfo de esta arquitectura desmontable, es aquí donde reside la esencia para que cause la fascinación y expectación del espectador.

¹³ Un altar tenía la misma función que un retablo en cualquier iglesia, a diferencia que el altar no duraba en el tiempo lo que el retablo sí.

¹⁴ CUESTA GARCÍA LEONARDO, M. J. de, *Fiesta y arquitectura Efímera en la Granada del siglo XVIII*. Granada, 1995. Dedicó el capítulo tres a los jardines efímeros.

¹⁵ SÁNCHEZ MESA, D., “Elementos plásticos y literarios de una fiesta barroca del siglo XVIII en Granada”, en *España Festejante. El siglo XVIII*. Málaga 2000, p. 466.

Centrándonos en los altares que se levantaran en Granada durante el siglo XVIII es imprescindible recurrir a la obra ya citada de María José Cuesta pues en ella recoge la iconografía que tuvo lugar con motivo de la procesión del corpus durante una serie de años, eso si hay que decir que aunque hay cuatro sitios los cuales son elegidos para ser engalanados con motivo de la procesión, los cuatros están a su vez relacionados con el tema a representar pues el tema es común para los cuatro y no se entiende uno sin otro, es una visión complementaria que hace que este sentido teatrero gane fuerza. De manera muy esquemática se mostrará el tema y la representación que tuvo lugar en estos lugares para que así mostrar de forma escueta la diversidad de representaciones y la diversidad creativa que tuvo lugar en la Granada del XVIII.

Como algo común indistintamente del tema de la representación el altar esta realizado en tres cuerpos algo que se puede tomar como otro símbolo religioso haciendo una alusión a la Santísima Trinidad y la obsesión que se tenía de convertir, plaza Bibarrambla en un gran claustro lo más seguro para despojarla del carácter islámico y así mostrar su cristianización pues no es hasta el siglo XIX cuando la plaza sufre una transformación y se eliminan las puertas de entrada a la misma típicas del pasado islámico de la ciudad. La realización de este claustro se puede ver también como un acercamiento de la iglesia a la gente de la calle, a esto hemos de añadirle que esta plaza fue testigo de la quema de los libros musulmanes por parte del Cardenal Cisneros en 1501 todo un espacio urbano cargado de una simbología y testigo del asentamiento cristiano de la ciudad.

Los temas representados serán de lo más variopinto y van desde pasajes mezclados entre historias sagradas y profanas, como en el año 1736 con un claro mensaje moralizante y adoctrinante, el cristianismo que ensalza la eucaristía símbolo de perdón de los pecados si es tomada. En el año 1751 el tema versará sobre la autenticidad de las reliquias encontradas en Valparaíso y los libros plúmbeos veracidad que concedió Inocencio II donde lo que se recrea en la plaza es un monte al cual se accede tras pasar un bosque, un monte sacro en cuya cumbre se expone el santísimo. La relación de la Virgen con la eucaristía y las matemáticas será el tema elegido en 1760, en este caso diversas advocaciones de la Virgen serán las representadas, en este año se quiere demostrar la relación existente entre la Virgen, la Eucaristía y las matemáticas, pues todas ellas están en la cabeza de Dios. La Virgen del Carmen aparecerá representada en el Jeroglífico 4

“N. Señora del Carmen. Sobre un Monte elevadissimo se dexaba vèr esta bellissima Imagen, y en el centro de este Monte un monton de

Trigo orlado con un triangulo, cuyas líneas no guardan paralelismo: y todo junto dice, que no tiene igual el Misterio de Chirsto Sacramentado: esto mismo explicaba el texto latino, y la letra castellana... Octava: Entre todo los Montes, / el Carmelo/ Es el Monte mayor, y mayor tanto,/ Que no forma con otro paralelo/ Por antiguo, por fértil, y por santo:/ Assi es Maria, y assi es el Pan del Cielo, /Maravillas de Dios...¹⁶,

hay que decir que la representación de la Virgen como tema a representar será un habitual en los altares en años sucesivos. (fig. 1.), la inmensidad que nos muestra el grabado sobre la arquitectura que tiene lugar este año con motivo del Corpus es de una grandiosidad extrema donde apreciamos la creación de un claustro porticado con una superposición de dos cuerpos de arcos en el que el inferior recoge entre columna y columna los poemas eucarísticos y los cuadros explicativos de los mismos, dicho claustro abraza el altar realizado de tres cuerpos, donde un templete realizado con columnas salomónicas sujeta una cúpula con un cortinaje abierto donde se encuentra la custodia, pero esta arquitectura a su vez está inmersa en una arquitectura mayor que funciona a modo de cúpula siguiendo el modelo de San Pedro Vaticano. Este grabado es una muestra gráfica de como a partir de una idea, una meta que es la enseñanza pero a la vez el asombro tiene lugar la creación de un espacio tan efectista y asombrosamente gigantesco que la gente se sentiría insignificante ante tanta magnificencia.

Con el paso de los años los temas no solos son temas bíblicos o marianos sino que se intenta demostrar el triunfo de la religión y por supuesto de la Eucaristía, pero también se mostrarán las conquistas por parte de los ejércitos españoles como la toma de Mahón en la alegoría de 1782, se ensalzarán caballeros de distintas órdenes militares, 1785... la elección del tema y la confección del diseño arquitectónico no era labor de unos días sino que era algo meticulosamente estudiado y meses antes ya tenían que ponerse a trabajar, no solo para realizar un buen cuadro sino para que las columnas realizadas en un material pobre pareciesen columnas jaspeadas, que los arcos dieran la sensación no solo de robustez y veracidad sino que realmente pareciesen mármol o piedra, pero no solo el diseñador de la escenografía tenía que pensar en los cuatro sitios a engalanar sino que tenía que dar cuenta para que la tarasca, la cual acompañaba al cortejo fuese vestida en relación al tema elegido y junto a ella los siete gigantes que la acompañaban, así pues la puesta en escena no solo era un simple telón de fondo inmóvil sino que era también la representación en “vivo” de dicho mensaje.

¹⁶ CUESTA GARCÍA LEONARDO, M. J. de, *Fiesta y arquitectura efímera en la Granada del siglo XVIII*. Granada, 1995, pp. 277 – 278.

V. LOS VESTIGIOS DEL CORPUS

Ya lo dice el dicho popular que otros tiempos pasados fueron mejores.

“En otros tiempos cuando las fiestas de Granada se concretaba á la solemnidad del Sacramento, se invertían cuantiosas sumas solo en el adorno de la plaza de Bibarrambla y de la estación que la suntuosa procesión recorría; engalanándose con verdadera magnificencia los edificios y los numerosos altares que en aquella se improvisan”¹⁷.

A finales del siglo XVIII esta tradición y esta suntuosidad empieza a decaer en Granada, tal vez por el cambio estilístico, tal vez por una falta de dinero, tal vez por una falta de creencia, pero si el siglo XVIII es símbolo de una arquitectura efímera desbordante típica del momento que se vive y de la sociedad del momento, en el siglo XIX (fig. 2) el gusto por el templete centralizado no tendrá parangón alguno como demuestran algunas fotografías tomadas en este siglo, las arcadas que rodean la plaza serán menos trabajadas que las del siglo anterior y serán inferior en número de pinturas que rodeen la plaza el arte empieza a morir en Granada. Empieza el decaimiento de la arquitectura efímera del Corpus Granadino, poco a poco ira decayendo esta tradición que será retomada por las hermandades una vez pasada la dictadura del General Franco, pero ¿Qué queda de aquel Corpus de antaño?, pues realmente quedan los altares que a lo largo del recorrido realizan los miembros de las distintas hermandades de la ciudad, mostrando la esencia de lo que en antaño fue o tal vez siguiendo el nuevo modelo arquitectónico; quedan las carocas que se sitúan en la plaza de Bibarrambla (Fig 3), las carocas son el resultado de aquellos poemas eucarísticos que iban ilustrados con obras de pintores del momento pero que ahora son poemas satíricos que nada tienen que ver con la eucaristía ni la iglesia y que de todo el espacio escenográfico que se montaba en dicha plaza es lo único que queda como un mero recuerdo a aquel pasado glorioso y artístico¹⁸.

Queda la pugna de los altares pero ya no en casas sino en comercios los cuales engalanan sus escaparates; y queda el engalanamiento de algunos balcones de la ciudad de mano no solo de particulares sino de las hermandades de dicha ciudad. Junto a este letargo de la arquitectura efímera, queda por supuesto la procesión pero ya llevada como citamos anteriormente por costaleros y la

¹⁷ ACOSTA WERTER, J., “Los juegos de aguas”, en *Granada Corpus 1900*.

¹⁸ Un gran estudio sobre el origen y evolución de las carocas de Granada es el realizado por María Luisa Hernández Río “Las carocas. Contribución de López Sancho a la Sátira Social y la Crítica Local”.

custodia¹⁹ regalo de Isabel la Católica la ciudad²⁰, y la presencia de la Tarasca y los cabezudos en el Cortejo, la presencia de los toldos y la hierba en los suelos. Pero a pesar de todo nada tiene que ver con antaño ahora vemos pocos altares que simulen un arquitectura grandilocuente y suntuosa siendo las columnas tratadas en antaño sustituidas ahora por varales de plata de los palios de las Vírgenes, siendo las fachadas de los edificios cubiertos por telas y no por arcos simulados o claustros realizados para ello, y por desgracia el abandono de los lugares anteriormente citados, esos cuatro lugares conectados iconográficamente entre ellos que ya no son engalanados desde hace más de un siglo.

VI. LA FIESTA DE LA CRUZ Y GRANADA

A diferencia de lo que ha ido sucediendo con la arquitectura efímera del Corpus que con el paso de los años ha ido decreciendo no pasa igual con la fiesta de la cruz del mes de mayo. No se sabe muy bien el arraigo de la misma a la ciudad pero se piensa que tiene lugar en el siglo XIX como una fiesta alegre que invitaba a la gente a la celebración de la llegada de la primavera relacionada con la cristiandad. La fiesta de la cruz es la cristianización de una fiesta romana en la cual se rendía en honor a la diosa Flora, hemos de tener en cuenta que todas las culturas y civilizaciones a lo largo de los años han festejado la llegada de la primavera y las culturas de la antigüedad le añadían el elemento de la fertilidad y fecundidad no solo de la tierra sino también para la mujer. La cristianización de esta fiesta pagana, según se cree, vendrá de la mano de Santa Elena, tras el Concilio de Nicea cuando la madre del emperador Constantino, según la leyenda que encontró una reliquia de la Santa Cruz y a partir de ahí se le ofrecerían flores a la misma.

En el barroco se relacionara la cruz al tronco del árbol, representación de la fecundidad masculina y femenina pero finalmente debido a la falta de decoro que llevaba se elimina el tronco para finalmente en recordatorio en aquellos sitios con más arraigo a esta creencia se elevaban cruces a modo de triunfos realizadas con flores. Pues es Granada una ciudad que celebra esta fiesta en todo su esplendor levantando cruces de flores y arquitecturas efímeras para

¹⁹ Para Saber más sobre la custodia la obra citada anteriormente de Doña Pilar Bertos. “La custodia del Corpus Christi de Granada”. Realiza un estudio minucioso y exhaustivo de la evolución que ha tenido la custodia así como su origen y su papel en la ciudad de Granada.

²⁰ La mayoría de la gente de Granada piensa que la custodia que se procesiona es un espejo de la Reina Isabel cedido a la ciudad y convertido en custodia, hay que aclarar que este espejo convertido en custodia se encuentra expuesto en el Museo de la Capilla Real y que no es la misma custodia que procesiona.

darles un carácter más íntimo pero a la vez más funcional ya que la arquitectura recreada alrededor de la cruz será también el soporte para poder engalanarla con elementos típicos de la tierra como macetas, cerámica, cobre o mantones que de otro modo no se podrían colocar. Se recrea la mayoría de las veces una arquitectura muy típica de la tierra como puede ser la fachada de una casa o el interior de un patio andaluz para mostrar el arraigo de la fiesta a nuestra ciudad, este arraigo se muestra recreando el interior de una cueva del Sacromonte o una parte de la alhambra.

Esta arquitectura efectista nunca será igual a la realizada para el Corpus durante el siglo XVIII y XIX pero igualmente cumple una función urbanizante dentro de la ciudad, que asombra a los ciudadanos y esta realizada con esos materiales considerados pobres pero que una vez tratados adecuadamente nos dan la impresión de ser tan reales como los de cualquier edificio de la ciudad, y aunque sí es cierto que la tradición dice que la cruz ha de ser de flores, en Granada la costumbre es de claveles rojos, la imaginación de algunos artistas hace que la fiesta se dote de otros tintes más artísticos, mas ostentosos, mas “barrocos” pero a la vez igualmente impresionantes. Un ejemplo de cómo esta fiesta y su arquitectura efímera llega a su esplendor lo tenemos en la vecina localidad de Churriana de la Vega situada a 4100 Km de la capital granadina, donde la fiesta de la cruz se lleva a la exacerbación más absoluta, donde se realizan cruces típicas de flores pero también donde se montan arquitecturas efímeras y efectistas que no sabes si estas en el interior del patio de los Arrayanes o en alguna una calle del pueblo (figs. 4 y 5).

La presencia de la religiosidad popular en Granada es una costumbre arraigada desde tiempo inmemorial, una religiosidad que sigue presente en las fechas señaladas y que aún cambiadas en el tiempo siguen cumpliendo una labor catequética y cristiana, unas tradiciones que siguen a día de hoy vigentes gracias al interés por parte de los cristianos de la ciudad no solo por conservar las tradiciones sino también por perpetuar y alabar su fe y que al igual que en el barroco.

“tanto se acaba la magia de la de fiesta y se apagaban las últimas luces que le había dado su mirífico brillo, como por arte de magia desaparecían las estructuras y fingidas construcciones creadas con el único fin de ser contempladas y admiradas por aquellos que momentáneamente gozaban de su aparente figura”²¹.

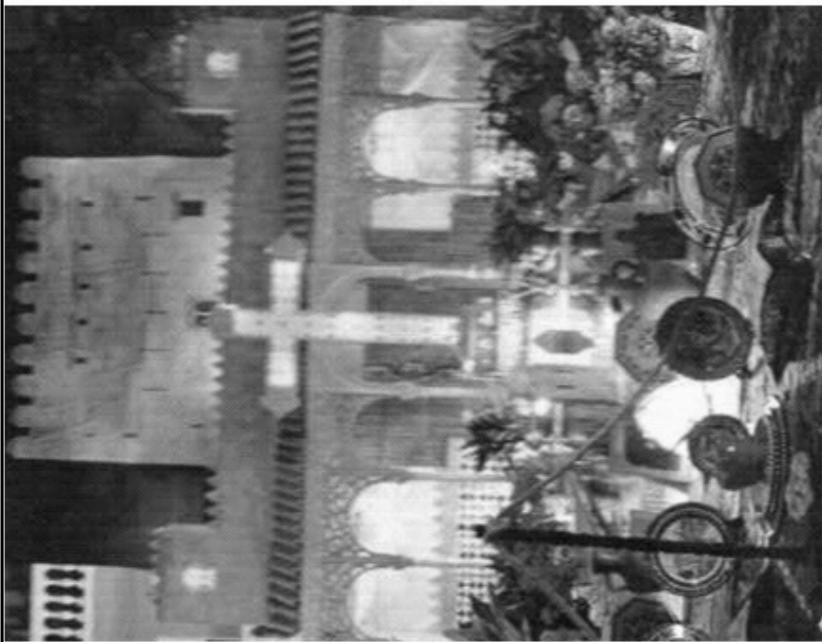
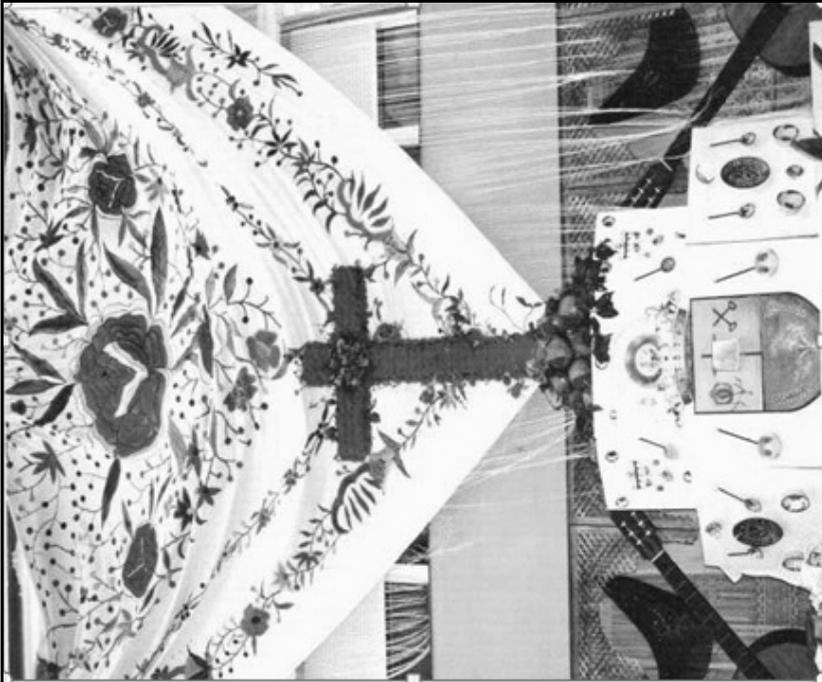
²¹ BONET CORREA, A., *La arquitectura efímera del barroco en España*, p. 26.



1. F. Perez , Pza. de Bibarrambla, grabado.



2 y 3. Pza. Bibarrambla finales XIX y 2013.



4 y 5. Cruces en Churriana de la Vega, obra de Juan Yeguas, 1999 2000.

